

Afrodescendientes en la Fundación de la Iglesia Morava en la Moskitia

Víctor Manuel del Cid Lucero

Introducción

Desde el cuarto viaje del almirante Cristóbal Colón, en el año de 1502 hasta 1849, en un lapso de tres siglos y medio, no hubo una cristianización constante en la Mosquitia, pero si hubo contactos esporádicos que posteriormente sirvieron de base para la evangelización de los pueblos indígenas y afrodescendientes. Uno de los primeros contactos de orden religioso entre nativos y europeos tuvo lugar en 1631 por los puritanos ingleses que eran parte de la *Providence Company*. Posteriormente la Iglesia Anglicana como religión oficial del reino de Gran Bretaña atendía exclusivamente a los súbditos ingleses residentes en la Moskitia. Algunos misioneros emprendieron la evangelización por su cuenta, como es el caso del moravo Fiedrich Post a finales del siglo XVIII y del metodista James Pilley entre 1830 y 1833.

En esa época en que Inglaterra afirmaba su dominio en la región del Caribe y establecía el protectorado de la Moskitia, surgió la propuesta del cónsul británico en la Moskitia, Patrick Walker, de enviar misioneros a la Costa. La iglesia Anglicana no asumió la propuesta y fue en abril de 1847 que los misioneros moravos Heinrich Gottlieb Pfeiffer y Amadeus Reinke realizaron un viaje exploratorio arribando a Bluefields el 2 de mayo de 1847 donde fueron recibidos por el cónsul Walker y el rey mosco George IV. El Consejo de Estado del reinado mosco decidió el 10 de julio del año mencionado que la Misión Morava comenzara su obra evangelizadora antes de que finalizara el año de 1848. Habiendo recibido el informe de la exploración de Pfeiffer y Reinke, el Sínodo General de la Unitas Fratrum¹ realizado en Herrnhut, Alemania, en el otoño de 1848 autorizó el inicio de la misión en la Moskitia.

Los misioneros de los años del comienzo fueron europeos, mayoritariamente de Alemania, pero también vinieron

misioneros originarios de las indias occidentales, de Jamaica, donde ya estaba establecida la Iglesia Morava. Desde los comienzos la contribución de los creoles ha sido decisiva para la obra morava, tanto como líderes religiosos como miembros de las primeras congregaciones en Laguna de Perlas y Bluefields, desde donde se extendió la conversión a poblados indígenas miskito, rama y finalmente sumu-mayangas.

Este ensayo tiene el propósito de documentar los personajes creoles o afrodescendientes y su aporte a la fundación y consolidación de la obra morava en sus distintos momentos históricos, así como el papel de la Iglesia Morava en la conformación de la identidad cultural costeña.

La Iglesia Morava, los años del comienzo

La Junta Directiva de la "Unitas Fratrum" o Iglesia Morava de Herrnhut, Alemania, envió misioneros a la Mosquitia en el año de 1847 y oficialmente se instala el 14 de marzo de 1849, según otras versiones desde los años 20 del siglo XIX habían hecho las primeras visitas en la región con el propósito de explorar la región y ver la posibilidad de comenzar una obra misionera. Fue comisionado para hacer los arreglos necesarios William Mallalieu, agente de la Junta residente en Londres. A su vez Mallalieu comisionó a dos misioneros de buena voluntad en Jamaica, Amadeus Reinke y Heinrich Goittlob Pfeiffer, para hacer el viaje exploratorio. Bajo la jefatura de Pfeiffer la expedición zarpó de Kingston el 18 de abril de 1847, llegaron al Istmo de Panamá y desembarcaron en el río Chagres el 20 de abril.

Las siguientes escalas fueron, primero San Juan del Norte el día 22 de abril y finalmente pisaron tierras de Bluefields el 2 de mayo, siendo recibido por el cónsul británico, Patrick Walker, quien ofreció un banquete en honor de los misioneros moravos. El 16 de mayo se celebró el primer

¹ Nombre oficial de la Iglesia Morava



© ALVARO RIVAS

Iglesia morava, Bilwi.

culto en Bluefields y la expedición concluyó con un éxito rotundo al acordar el Consejo de Estado del Reinado Mosco, en su concilio del 10 de julio de 1847, que la Misión morava comenzara su obra antes de que finalizara el año de 1848.

Dicen las crónicas de la Iglesia morava que el Sínodo General celebrado en Herrnut en 1848, conoció el informe del viaje exploratorio y decidió el inicio de la misión en la Mosquitia. El Sínodo comisionó a los esposos Peiffer (antes misioneros en Jamaica), Eugene Lundberg y George Kandler, estos últimos solteros y oriundos de Herrnut.

Los misioneros se embarcaron en el barco *Apolino*, el 4 de enero de 1848 en el puerto de Portsmouth, Inglaterra. El barco hizo una escala en Gibraltar donde dejó 100 prisioneros y de allí llegaron a Jamaica donde desembarcaron 50 soldados destinados a Kingston. El 11 de marzo los misioneros se embarcaron en el bergantín *Bride* llegando a Bluefields, el 14 de marzo. Esta fecha es oficialmente considerada como la de la fundación de la Iglesia morava en Nicaragua.

La misión morava en la Moskitia estuvo dirigida por los moravos de Herrnut hasta el año 1916 ya que la

Junta Directiva de Herrnut no pudo seguir financiando y dirigiendo la obra en la Mosquitia debido a la participación de Alemania en la primera guerra mundial que se libró en los años 1914 a 1918. Los moravos de Norteamérica asumieron la responsabilidad de continuar la obra la cual dirigieron en el periodo de 1916 – 1949, año en que se inicia la autoctonización de la iglesia, la que fue oficializada en el tercer Sínodo Provincial de la Iglesia morava en Nicaragua.

Peter Blair, el misionero negro de las indias occidentales

Una figura descolante en los años pioneros de la misión morava es el misionero Peter Dentan Blair, originario de Cheapside, Jamaica, que arribó a la ciudad de Bluefields en el año de 1854 cuando inició una ardua y disciplinada labor hasta su muerte acaecida en el año de 1897 en su amada Moskitia. Descrito en las crónicas eclesiales moravas como un “negro de las indias occidentales”, Blair tenía como oficio la sastrería, desempeñó la docencia en las escuelas moravas que es quizá la obra de la que más se enorgullecían los misioneros moravos, que son recordados porque llevaban como dice el Reverendo Alfred Joiner², “La Biblia en una mano y en la otra un libro”. Volviendo

² *Pastor de la Iglesia Morava en Managua*

al negro Blair, fue ordenado como misionero en el año de 1867, fue nombrado asistente de misión y fue fundador de la congregación de Tasbapauni, de la cual fue misionero residente. La congregación de Tasbapauni fue la segunda en importancia en los años pioneros, ya que no tenía que depender de Laguna de Perlas. En los mismos años, en 1871 para ser precisos, el incansable Blair inició la obra en el lugar de Kukalaya.

Pero así como el cristianismo tiene su punto de origen en la resurrección de Jesucristo de Nazareth, la obra morava lo tiene en el "gran avivamiento" que tuvo lugar en febrero de 1881 en Laguna de Perlas o Magdala, como era conocida en esos días. Los testimonios de los misioneros, recogidos después por Shneider en 1898, relatan que una "doncella negra de nombre Mary Downs se encontraba preparando el cuerpo de un difunto para un entierro, cuando fue hondamente convencida de sus pecados. Sufrió parálisis y quedó inconsciente, después de tres días se levantó y el misionero Peter Blair le ayudó a ser una creyente feliz". Una doncella negra, adolescente y virginal y un misionero negro, son los protagonistas del hecho espiritual decisivo en los orígenes de la obra morava en Nicaragua.

Los misioneros moravos hacían sus sermones en idioma inglés pero tenían la limitación que solamente los creoles les entendían, siendo difícil la comunicación con la población indígena, de manera que decidieron aprender y utilizar el idioma miskito como lengua de evangelización. En este desafío, los primeros en presentar una traducción de escritos del Nuevo Testamento fueron el alemán Grunewal y nuestro misionero de las indias occidentales, Peter Blair. Estos misioneros maestros fundaron una escuela indígena para educar a las niñas y niños indígenas.

Otros misioneros negros que llegaron de Jamaica fueron Jacob Eleazar Lewis que arribó a Bluefields en 1878 y Jonh Pinnock que sirvió en la Mosquitia de 1876 a 1881.

Mujeres negras e indígenas en los años del comienzo

Dos mujeres negras que tenían en común el nombre de Mary son emblemáticas en la historia morava. Mary Walters fue la primera persona convertida al evangelio, Mary Downs fue la chispa del gran avivamiento que permitió en solamente una década aumentar la membresía de 1,030 a 3,294 personas. Posteriormente otra mujer, indígena miskito, la princesa Mathilde fue la primera indígena en confesar a Jesucristo como su Salvador, durante el culto de dedicación de la Iglesia y la Casa pastoral en 1855. La conversión de la princesa Mathilde fue de gran importancia

por su condición de hermana del rey mosco George V, lo que influyó grandemente en la población miskito. Un reporte inglés de la época dice que en 1860 vivían en la Costa Atlántica unos 12 mil indígenas, la mitad miskitos, la otra mitad sumus. Clave en la conversión de los miskito fue el establecimiento de una escuela en Waunta-Haulover (conocida como Ephrata) por la familia misionera Lundberg donde el 11 de enero de 1863 fue bautizada una pareja indígena a los que los pusieron los nombres de Joshua y Magdalena y que fueron los primeros conversos en la zona la Mosquitia. Ocho años después, Fredereick Smith, misionero negro graduado en la escuela normal de Jamaica, inició su labor misionera en Karatá.

Otra mujer negra, cuyo nombre no fue registrado, protagonizó una historia de amor junto con el obrero de la misión, el alemán Georg Kandler, nacido en Altstadt bei Ostrita en 1818, que entró al servicio en 1848 y salió en 1853. Kandler de oficio carpintero fue despedido debido a su matrimonio con una mujer negra. Aunque los cronistas no dan mayores detalles se puede suponer que este matrimonio entre personas de culturas diferentes superó todas las pruebas, ya que Kandler fue empleado nuevamente en 1859 como asistente y carpintero y nunca abandonó la Mosquitia donde fue sepultado en 1890 o 1891. Esta unión fue desaprobada por las severas normas de los moravos, que tenían que solicitar esposa a Herrnut, Alemania, donde los dirigentes de la Iglesia escogían la esposa y la enviaban al solicitante. Para escoger a la novia se hacía un sorteo. Este mecanismo era aceptado y respetado por los misioneros, que esperaban con ansias a sus desconocidas novias a quienes aprendían a amar. Kandler, junto los esposos Pfeifer y Eugene Lundberg iniciaron la obra en la Mosquitia a la que llegaron después de salir de Altona, Alemania el 6 de diciembre de 1849 habiendo viajado por Londres, Portsmouth, Gibraltar, Cabo Spantell y Jamaica. El transgredió las normas de la misión pero fue fiel a su amada mujer negra hasta el fin de sus días. El hecho de que fuera nuevamente admitido como empleado de la misión da testimonio de su conducta como asistente y como carpintero.

Volviendo al papel relevante de las mujeres en la obra morava tenemos que mencionar el nombramiento de la doctora Mirna Cunningham como directora del Hospital de Bilwaskarma, en el municipio de Waspam, en el año 1971, siendo la primera persona nicaragüense que ocupó ese cargo en el prestigiado hospital lamentablemente destruido en el conflicto armado de los años ochenta. Destacan también las reverendas Merlin Forbes, Ofelia Alvarez y Cora Luisa Antonio Matamoros, teóloga miskito, elegida

en el decimocuarto Sínodo Provincial de la Iglesia Morava realizado en Bilwi, Puerto Cabezas, en el mes de febrero del 2007 para ocupar la superintendencia de la Iglesia. La Revda. Cora Antonio es la primera mujer que asume este algo cargo eclesial desde la fundación de la obra morava en la Costa Caribe.

La época de la autoctonización de la obra morava en Nicaragua

Primero dirigida por Herrnuth hasta el año de 1916, luego por la Iglesia Morava de Estados Unidos, cuya sede se ubica en Betlehem, Pennsylvania, la obra morava pasó a manos de religiosos nicaragüenses en el año de 1971, cuando se da el proceso de autoctonización. En el Sínodo del año mencionado se nombró la primera Junta Provincial autóctona, recayendo la responsabilidad en tres creoles: Jonh Wilson, Norman Bent y Joseph Kelly. Muchos años antes había sido consagrado como obispo de la Iglesia el Reverendo Hedley Wilson, que falleció en la década de

los ochenta después de largos años de abnegado servicio pastoral.

Desde 1971 hasta el 2007, han sido elegidos como superintendentes de la Iglesia cinco pastores creoles (Joe Kelly, Steadman Bent, Andy Shooogreen, Ofreciano Julias y Faran Dometz), tres pastores miskito (Fernando Colomer, Silvio Díaz, Joseph Rivera) y la actual superintendente, reverenda Cora Antonio, también del pueblo miskito.

En el episcopado de la Unidad Morava hay tres obispos nicaragüenses, dos creoles, John Wilson destacado historiador de la Costa Caribe Nicaragüense y Oliver Hodgson, que por muchos años dirigió la obra morava en Costa Rica. También es obispo el reverendo miskito William Webster, que fue director del Colegio Moravo Juan Amos Comenius en la ciudad de Bilwi.

Otro creole destacado es Joseph A. Harrison, pastor ordenado de la Iglesia Morava y Capitán de la Guardia Nacional, que



La Iglesia morava ha sido un factor cohesionador entre las diversas culturas de la Costa.

inició el movimiento del escultismo en el país por lo que es reconocido como el “padre del escultismo en Nicaragua”.

La Iglesia Morava y su influencia en los cambios culturales

Para la teóloga miskito Ofelia Alvarez, la Iglesia Morava se convirtió en el principal cohesionador ideológico de la identidad étnica de la población costeña (1999: 4). Entre los cambios introducidos está la incidencia para que se formaran parejas bajo matrimonio, para evitar la poligamia practicada por los indígenas y que fue un tema de constante confrontación entre indígenas y misioneros. Se transformó el patrón de asentamiento de la población aborigen al cambiar la vida itinerante y semi-nómada en comunidades asentadas y estables. La iglesia acompañó su labor evangelizadora con la creación de servicios de educación, salud, extensión agrícola y capacitación. Se transformó la lógica de sobrevivencia al introducir relaciones mercantiles basadas en el intercambio, muchas veces desigual, de productos manufacturados por materias primas. También se transformaron los patrones de consumo hasta generar una conformación social y económica distinta al resto del país en la que se combinaron tres elementos claves: la dominación inglesa, economía de enclave e Iglesia Morava.

También hubo un involucramiento activo de los misioneros en las actividades políticas de la sociedad costeña, desde la constitución de la reserva hasta la reincorporación de la Moskitia. Algunos misioneros ocuparon cargos políticos importantes y otros fueron consejeros del rey y de las estructuras de gobierno. Después de la reincorporación asumieron una beligerante defensa de la Moskitia. En la historia reciente de la Costa Caribe la Iglesia Morava ha estado acompañando las luchas por la autonomía, por lo que sus pastores han sido encarcelados y perseguidos.

Conclusiones

La Iglesia Morava ha sido un factor cohesionador entre las diferentes culturas de la Costa Caribe de Nicaragua y sus aportes a la salud, educación, lengua, entre otros, ha sido determinante. La historia de la obra morava se caracteriza por cambios culturales profundos en los sistemas productivos, de comercio y de vivienda, así como de relaciones entre culturas de mucha complejidad.

Los creoles o afrodescendientes han cumplido un rol protagónico desde los años del comienzo, cuando misioneros provenientes de Jamaica contribuyeron a darle forma escrita a la lengua miskito, establecieron escuelas, fundaron congregaciones y estuvieron presentes en los momentos claves de la evangelización, como en el gran despertar que tuvo lugar en Laguna de Perlas, donde una doncella negra y un misionero negro, son las figuras fundamentales en el inicio del avivamiento que terminó por consolidar la obra misionera. En todas las etapas de la historia de la obra morava los creoles han asumido roles de liderazgo, como misioneros, como administradores de la iglesia, como directores de hospitales y centros educativos. Es recientemente que los moravos miskito han accedido a cargos claves como es la superintendencia de la iglesia, que en los últimos años ha sido ejercida por miskitos.

La mayoría de la población creole considera que el ser moravos es fuente de identidad cultural, por lo que se puede decir que la Iglesia Morava continua siendo un factor cohesionador de la identidad cultural costeña, aunque la liturgia se celebre en templos separados y en lenguas distintas.

Bibliografía:

- Alvarez, Ofelia. (1999). *La Iglesia Morava y las etnias en Nicaragua*. Managua, Cites. Manuscrito, sin publicar.
- Shneider, Gustav. (1998). *La Mosquitia. Historia de la Unitas Fratrum en La Mosquitia*. Managua, Cietts.
- Wilson, John. (2006). *La misión y la Iglesia Morava en la cultura e historia de la Costa Atlántica*.
- Wilson, John. (1990). *Obra Morava en Nicaragua. Trasfondo y Breve Historia*. Managua. Editorial Cardoza y Cía. Ltda.

Entrevista:

Revdo. Alfred Joyner, pastor de la Iglesia Morava en Managua. Mayo del 2005.